

El Gabinete de Arqueología y Etnografía de la FHaYCS-UADER: una experiencia de valoración patrimonial.

The Archaeology and Ethnography Research Unit within the FHaYCS-UADER: a heritage assesment experience.

Griselda De Paoli, Gisela Correa, Darío Velázquez

FHaYCS-UADER

Equipo del GAE-Red de Museos Pedagógicos

Cita sugerida: De Paoli, G; Correa, G; Velázquez, D. (2025) El Gabinete de Arqueología y Etnografía de la FHaYCS-UADER: una experiencia de valoración patrimonial; Hablemos de Historia, Año 3, N° 4, Universidad Autónoma de Entre Ríos: Paraná. 51-66.

Resumen

El presente artículo se enfoca en una experiencia de valoración patrimonial desarrollada en el marco del Gabinete de Arqueología y Etnografía (GAE) de la Red de Museos Pedagógicos, dependiente de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos (FHaYCS-UADER), a través de una serie de acciones de conservación preventiva, registro y catalogación, empeñadas en su acervo desde el año 2009.

Esas tareas procuran afirmar un perfil institucional de gabinete/museo que a tono con sus funciones colecciona, conserva, estudia y exhibe su patrimonio. Así, desde el GAE se impulsan acciones que buscan contribuir a la producción de conocimientos en diferentes disciplinas, aportar a la labor pedagógica de las carreras de formación docente que se imparten en la Facultad, y realizar actividades de transferencia al medio a fin de favorecer una aproximación conveniente tanto de investigadores y docentes universitarios, como de un público no iniciado en los saberes y las prácticas académicas.

Palabras claves: Gabinete/museo - Conservación preventiva - valoración patrimonial - Entre Ríos.

Abstract

This article focuses on a heritage assesment experience developed by the Archaeology and Ethnography Research Unit (GAE) as part of the Pedagogical Museum Network, within the Faculty of Humanities, Arts and Social Sciences of the Autonomous University of Entre Rios (FHaYCS-UADER). Since 2009, a series of initiatives have been implemented to record, catalogue and preventively preserve its heritage collections.

These actions seek to establish an institutional profile for the research unit/museum that, in line with its mission, collects, preserves, studies, and exhibits its collections. In this way, GAE promotes initiatives that contribute to knowledge production in various subject areas, support the pedagogical dimension of the teaching training programs within this Faculty, and carry out knowledge transfer activities to facilitate communication with researchers, university teaching staff, and the general public, especially those unfamiliar with academic knowledge and practices.

Keywords: Research unit/museum - Preventive preservation - Heritage assessment - Entre Rios.

Introducción

El presente artículo aborda, por una parte, los procesos recientes vinculados a la tarea de valoración patrimonial del Gabinete de Arqueología y Etnografía (GAE) de la FHAyCS-UADER, que se iniciaron en el año 2009, con el apoyo de la Sra. Rectora de la Universidad Mgtr. Graciela Mingo de Bevilaqua, con una serie de acciones de conservación preventiva. Por otra parte, se atiende la historia que atañe a la conformación de sus colecciones, que se remonta al último veinteno del siglo XIX y que durante el siglo XX atravesaron diversas instancias de transferencias institucionales.

Respecto de algunas definiciones metodológicas, cabe señalar que al referirnos a los conjuntos de objetos dotados de sentido por investigadores que -conforme sus pertenencias disciplinares- muchas veces centraron su trabajo en temáticas del mundo natural, ponemos énfasis en que el conocimiento de la naturaleza sigue siendo un ordenamiento social. Es decir, afirmamos nuestros análisis en la perspectiva de una historia social de la ciencia.

Desde el enfoque de la historia institucional, el estudio de los museos ha sostenido que esas entidades son tributarias de tres tradiciones: el humanismo renacentista, el Iluminismo del siglo XVIII, y las aspiraciones democráticas del siglo XIX. A su vez, esos tres grandes aportes han sido considerados al momento de delinear una periodización, poniendo el acento en los principales cambios que afectaron a los museos y en los modelos institucionales que expresaron lo más significativo de las diferentes épocas: el “studio”, la “galleria”, el gabinete de curiosidades y el museo -en su sentido más moderno-, marcaron el proceso de esos cambios producidos entre los siglos XVI y XIX (Mantegari, 2000).

Los museos decimonónicos -especialmente durante la segunda mitad de esa centuria- fueron las instituciones que más contribuyeron a la producción y difusión de conocimientos, asumiendo tanto una función educativa como de investigación. La primera de esas funciones se expresaba en nuevos criterios de exhibición; los objetos eran concebidos como fuentes básicas de conocimiento, y la forma de presentarlos favorecía la comprensión del observador sin entrenamiento, acorde con una epistemología que focalizaba en la percepción visual la posibilidad de entender el mundo. Por otra parte, la función de investigación se mantuvo fuertemente asociada al estudio de las colecciones; los objetos que las conformaban debían ser analizados, clasificados, ordenados e integrados en una explicación racional de la naturaleza. En consecuencia, los museos eran vistos en el siglo XIX “como los lugares naturales de producción de nuevos conocimientos” (Mantegari, 2000, p. 300).

La perspectiva de la historia institucional de los museos contribuye al conocimiento de las características e incidencias de los desarrollos institucionales de la ciencia

moderna, y ofrece un enfoque alternativo a los trabajos de género biográfico que muchas veces llegan a confundir los perfiles individuales e institucionales. Sin embargo, tal perspectiva puede formar una imagen demasiado cristalizada y homogénea de los procesos cuando construye series de los formatos institucionales que se afirmaron en cada época.

A fines de desarticular un relato excesivamente lineal, tendremos en consideración la deriva de los objetos que conformaron los acervos de las diferentes configuraciones institucionales que asumieron tanto una función educativa como de investigación, entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX en Entre Ríos.

Al hablar de colecciones nos referimos -a modo de una definición operativa de esa categoría analítica- a los conjuntos de piezas reunidos y utilizados como material para la producción de nuevos conocimientos y con fines de divulgación dirigido a un público amplio.

Para Podgorny (2009) resulta relevante considerar la problemática de las convenciones para producir “hechos”, que tuvo lugar tras el surgimiento del conocimiento experimental. Los procedimientos para crear datos confiables particularmente en ciencias como la geología, la paleontología y la arqueología, puso en relación tres tipos de espacios: el espacio físico del testimonio directo (el museo y la colección), el espacio abstracto del testimonio virtual (representado por las publicaciones, los catálogos, las imágenes), y un tercer espacio público, concreto y abstracto a la vez, el campo o terreno.

Una exigencia metodológica consolidada en los inicios del siglo XX fue la presencia del científico en el “campo”. Ello produjo colateralmente la figura del “sabio de gabinete”, que connotaba negativamente el estudio basado en la evidencia recolectada por “corresponsales” y “comisionados especiales”. Sin embargo, aun al promediar el siglo XX, la mejor opción siguió siendo la instrucción de los “aficionados” que vivían en el campo y lo conocían mejor que los pocos profesionales adscriptos al espacio del museo, el laboratorio o la universidad, que eran más bien visitantes ocasionales (Podgorny, 2009, p. 21). Así, hasta bien entrado el siglo XX, el problema de la autoridad científica y la construcción del objeto siguió en consonancia con el papel de los “aficionados” y de las sociedades eruditas.

La producción de conocimientos en esas disciplinas creó una relación fundamental entre objetos y registro, entre la colección de antigüedades y la constitución de la base de datos (o el catálogo). Así, por ejemplo, la actividad disciplinar de la arqueología y la antropología no sólo ha producido fragmentos y ruinas, sino que para usarse como evidencia científica fue necesaria su transformación en papel. En consecuencia, “la arqueología moderna surgiría ligada a la «medialización» de los monumentos y

las cosas a través de los planos, fotografías, esquemas, diagramas, cuadros y dibujos. Estas «antigüedades portátiles» -la mayoría de las veces inscriptas en un sustrato de papel- servirían para hacer circular un mundo aparentemente inmóvil, para asegurar que las cosas llegaran respetando un orden” (Podgorny, 2011, p. 57). Estas disciplinas debieron acudir a esas antigüedades portátiles para reconstruir, a distancia y cuantas veces se deseara, la observación de “las condiciones originales de las cosas”.

Asimismo, al reconstruir los itinerarios de las colecciones hemos de coincidir con la noción de pruebas asesinadas utilizada por Podgorny, para referir a aquellas situaciones en que en los museos y los archivos los objetos no lograban insertarse exitosamente “en un sistema que permitiera su movilidad dentro de la colección para conservar intacta su capacidad de testimonio sobre su contexto original” (2011, p. 61), y así evitar que las cosas se volvieran a perder en el mar del pasado.

La reconstrucción de los mecanismos de registro e inventario del arribo de diferentes objetos a los museos, y de los sistemas de clasificación y catalogación que le dieron sentido y utilidad, debe ponderar en el presente la siguiente problemática: a las dificultades derivadas de una no siempre lograda burocratización de las actividades de las instituciones, que permitiese procesar la llegada constante de nuevos datos e interrumpir la pérdida de pruebas en la colección sin datos certeros sobre su procedencia original, certificada y resguardada por algún sistema de información, se sumó el impacto de las destrucciones institucionales y el consiguiente tránsito de los acervos por diferentes estructuras y transferencias jurisdiccionales. Ese es el caso de las piezas que actualmente integran el patrimonio del GAE.

Los cambios de dependencia y transformaciones institucionales por las que ha atravesado a lo largo del tiempo el patrimonio del GAE, tuvieron como consecuencia la desaparición de la documentación que debió haber acompañado al mismo. Esta pérdida ha estado relacionada también con los cambios en los modos de considerar el valor de las colecciones, alejadas de su contexto epistemológico de origen. Aunque el acervo permaneció físicamente, desapareció de la vista de quienes pudieran considerarlo valioso. Esto produjo en varios momentos el abandono de las piezas o su hacinamiento en alguno de los muebles originales, mientras que el uso del espacio con otros fines lo alejaron de su perfil de gabinete/museo.

El GAE entre las historias institucionales y la circulación de los acervos

Durante la gobernación de Eduardo Racedo (1883-1887) se produjo una reforma constitucional a nivel provincial que dispuso el traslado de la capital desde Concepción del Uruguay a Paraná. En el nuevo espacio capitalino se estableció el Museo Provincial (1884). Los objetos materiales que formaron sus colecciones permitieron

proyectar una imagen naturalizada de lo “típicamente entrerriano”, que se integró a las necesidades de legitimación de las élites políticas de la época. En efecto, allí se alojaron relatos sobre una supuesta fauna fósil distintiva de la región, que por hundirse en pretéritos remotos instalaba la “entrerrianidad” en un pasado distante y primordial (Velázquez, 2022).

Su primer director fue Pedro Scalabrini, quien había arribado a la Argentina a los veinte años de edad proveniente de Italia. Entre 1872 y 1895 cumplió funciones docentes en la Escuela Normal de Profesores de Paraná, donde promovió la difusión del positivismo desde sus cátedras y la organización de museos escolares (García, 2007). En esos años logró reunir conjuntos de restos fósiles provenientes de las barrancas del Paraná, aunque no sistematizó, interpretó ni clasificó los materiales recolectados, sino que encomendó a otros la tarea. De esa manera, estableció vínculos con Florentino Ameghino quien publicó una serie de trabajos analizando los materiales remitidos por Scalabrini (1883a, 1883b, 1885, 1886).

Entre 1884 y 1886, el Museo Provincial consolidó su acervo en base a “donaciones” de particulares y “excursiones” de su personal, incrementando particularmente las series paleontológicas. En 1885, Juan Bautista Ambrosetti donó colecciones particulares en su mayor parte de “zoología” y “etnografía”, completando la base fundacional del museo. Durante la gobernación de Clemente Basavilbaso (1887-1891) el museo contó con un plantel de investigadores estable (Scalabrini, Ambrosetti y Ortiz), y continuó incrementando las colecciones sobre las bases ya establecidas en el período fundacional (especialmente inscriptas en las secciones “paleontológica”, “zoológica” y “antropológica”). En la década de 1890, la etapa activa del Museo Provincial derivó precipitadamente en el alejamiento de su personal y en la transformación del establecimiento, cambios que condujeron a su desaparición en 1904 (Velázquez, 2017).

A su turno, el gobernador Enrique Carbó (1903-1907), procedió a la donación de las existencias del Museo Provincial a la Escuela Normal de Profesores de Paraná. Al crearse la Universidad Nacional del Litoral (1919), que en su proyecto académico regional estableció sedes en distintas ciudades portuarias del río Paraná, se erigió en la capital entrerriana la Facultad de Ciencias Económicas y Educacionales (1920), constituida sobre la base del Curso de Profesorado de la Escuela Normal (Rodríguez y Petitti, 2021). La anexión de la Escuela Normal a la nueva estructura académica, respondió también al anhelo de los directivos que precedieron a quien quedó a cargo de la nueva estructura, Maximio Victoria (Torres, Ferrari y Carbó) (Fernández Doux de Demarchi, 2021) y permitió el empleo de su patrimonio científico para la organización de diferentes museos y gabinetes con el objetivo de instituir el estudio universitario de las disciplinas humanísticas en la región y el país. Dichos museos uni-

versitarios, que se vincularon especialmente a la carrera de Profesorado en Historia y Geografía que se impartía en esa sede, permitieron coordinar “excursiones de estudio” y divulgar sus resultados a través de la publicación de los Anales de la Facultad (1923-1928) (Velázquez, 2024).

Tras el cierre de esa Facultad, y transcurrida una breve experiencia de la Escuela Normal Superior (1932), se creó en 1933 el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Una vez más los conjuntos de piezas originados en el Museo Provincial dirigido por Scalabrini en el siglo XIX, donados a la Escuela Normal en 1904, e integrados a los museos universitarios de la UNL en los veinte, atravesaron una transferencia institucional. En el marco de esta nueva entidad de formación docente, las colecciones fueron dotadas de significado a través de su uso para la enseñanza y la investigación, y estuvieron relacionadas particularmente al trabajo del arqueólogo Antonio Serrano y de su discípulo Víctor Badano.

En el año 2001, el patrimonio del por entonces denominado Instituto de Enseñanza Superior, fue transferido al ámbito de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (UADER), heredando en el conjunto de ese traspaso el acervo material y cultural del GAE.

El GAE ha recibido en el transcurso del tiempo, alternativamente, cuidados y abandonos al compás de las necesidades, particularmente espaciales, prevalentes en cada momento. Los conjuntos materiales a los que apuntan las acciones de salvaguarda, puesta en valor y resignificación cultural y social, son heterogéneos, cualidad inherente a la propuesta científica y educativa de las instituciones entrerrianas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Los distintos procesos de transformación curricular, de traslado, fusión o desaparición de espacios disciplinares e institucionales, y finalmente la propia transferencia al ámbito universitario, fueron al tiempo que síntomas de cambio y vitalidad, eventos traumáticos para una herencia cultural y material escasamente valorada y/o poco conocida.

Desde el año 2009, y en relación los trabajos de conservación preventiva y valoración patrimonial, se ha procurado afirmar un perfil institucional de gabinete/museo que a tono con sus funciones colecciona, conserva, estudia y exhibe su patrimonio para contribuir a la promoción de la actividad científica en diferentes disciplinas, aportar a la labor pedagógica de las carreras de formación docente que se imparten en la Facultad, y realizar actividades de transferencia al medio en la búsqueda por favorecer una aproximación conveniente tanto de investigadores y docentes universitarios, como de un público no iniciado en los saberes y las prácticas académicas.

Sobre los proyectos académicos que actualizaron la herencia patrimonial del GAE

El GAE integra el Programa de la Red de Museos Pedagógicos dependiente de la Secretaría de Escuelas (FHAyCS-UADER), y es el espacio académico que está a cargo de la salvaguarda de materiales de diversa naturaleza (alfarería, lítico, numismática, diapositivas, fotográficas, pedagógicas, etc.), origen (prehispánico y postcontacto) y procedencia (vg. donaciones, intercambios, investigaciones con trabajo de campo). Tales conjuntos de objetos devienen del Museo Provincial dirigido por Scalabrini (1884) y actualmente conforman parte del acervo cultural de la Facultad. Estos materiales tienen valor por sus características estéticas y por su utilidad como fuente de conocimiento sobre las sociedades del pasado y la vida natural. Por ello, su protección y correcta conservación resultan fundamentales para su valoración patrimonial, su exhibición con criterio museístico y pedagógico, y su empleo en la producción de nuevos conocimientos.

Los antecedentes en esta tarea se remontan al año 2009. Al año siguiente un grupo de docentes de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales y de la Facultad de Ciencias de la Gestión, propusieron la formación de la Red de Museos Pedagógicos, con el objetivo de articular y valorizar los museos de las escuelas y de los institutos de formación docente no universitarios transferidos a la UADER. En ese marco, se desarrolló una “Propuesta de valoración patrimonial” del GAE,¹ que incluyó, entre otras acciones, el nombramiento de un equipo responsable de proyectar y llevar adelante las actividades para la recuperación del espacio del GAE y de sus colecciones.

Inicialmente se procedió a la desafectación de actividades no afines a las funciones del Gabinete/Museo. En 2012, se presentó la “Propuesta de valoración patrimonial del Gabinete de Arqueología y Etnografía”, aprobándose tal proyecto por Resolución (N°1474) de la FHAyCS de la UADER dando entidad al equipo que venía trabajando desde dos años antes, con el inicio de la ejecución del mismo se avanzó en la recuperación de la colección de diapositivas en vidrio, el diagnóstico de su condición y su clasificación (De Paoli, Correa y Pérez, 2011). Así también, se abordó el acondicionamiento cuidadoso de las piezas arqueológicas, paleontológicas y numismáticas, además de la recuperación de los muebles confeccionados originalmente para contener dichas colecciones (De Paoli, Correa y Pérez, 2014, 2015; De Paoli, Correa y Velázquez, 2023).² Seguidamente se elaboró un Inventario/registro descriptivo y fotográfico de las colecciones y una incipiente clasificación de las mismas. Ese trabajo fue acompañado con la aprobación por parte de la Facultad del “Reglamento para

1 Res. C.D. N° 1474/12, FHAyCS, UADER.

2 Ver informes anuales de 2012 a 2023 del Proyecto “Propuesta de valoración Patrimonial del GAE”, Res. CD N° 1474/12, FHAyCS-UADER.

el Manejo del Patrimonio del Gabinete de Arqueología y Etnografía”.³

Estas acciones exigieron, paralelamente la capacitación de los integrantes del equipo en técnicas de conservación y de manejo de colecciones, y el inicio de una tarea de comunicación con la participación en congresos, jornadas, simposios y la realización de numerosas exposiciones.

La continuidad en los trabajos prosiguió con la investigación y catalogación de las piezas de la colección de Paleontología, contando para ello con la asistencia calificada en la materia de investigadores del CONICET (De Paoli et al., 2015; Noriega et al., 2015), colaboración obtenida a través de un convenio establecido con ese organismo⁴. En el año 2016, estas tareas permitieron el registro de 87 piezas como Patrimonio Paleontológico ante la autoridad de aplicación de las leyes de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico,⁵ representada en la provincia por el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”. Cabe destacar que dentro de ese conjunto se encuentran 11 piezas tipo y un calotipo.

Entre los años 2013 y 2014 y posteriormente en 2019, se desarrollaron de manera convergente con la propuesta de valoración patrimonial proyectos de extensión universitaria abocados a indagar sobre los “registros archivísticos y bibliográficos” de las piezas arqueológicas del GAE.⁶

En los años 2017 y 2019, continuó el trabajo de puesta en valor y documentación de la colección de piezas cerámicas. Como resultado de esas tareas se inventariaron 351 vasijas de alfarería prehispánica y 511 fragmentos. Las mismas fueron fotografiadas, medidas, y acondicionadas para su guarda. Se trata de 341 piezas en buen estado de conservación y 10 en regular o mal estado. Asimismo, se pudo asignar adscripción cronológica a más de 150 piezas y adscripción cultural a más de 80. A fines del año 2023 el minucioso trabajo de inventario de este material concluyó.⁷

La experiencia de valoración patrimonial de las colecciones del GAE

Tal como se señala en el apartado anterior, en 2010 y 2011 se trabajó en el acondicionamiento del GAE por medio de la recuperación de los muebles confeccionados originalmente para contener las colecciones. Se realizaron tareas para su consolidación, en la reposición de vidrios, y la puesta en funcionamiento de su sistema de seguridad. En ese sentido, se trabajó en las cerraduras de las vitrinas y fallebas con cerradura de las cajoneras, cuya ausencia –sumado al uso del espacio como aula-

3 Res. C.D. N° 0478/15, FHaYCS-UADER.

4 Ver Convenio de Cooperación Mutua CONICET-FCyT, 2010.

5 Ley Nacional N° 25.743 y Ley Provincial N° 9080.

6 Ver Res. C.D. N° 1045/13, Res. C.D. N° 0096/14 y Res. C.D. N° 262/19, FHaYCS-UADER.

7 Ver informe PECAT 2024. Res. C.D. 595-23, FHaYCS-UADER.

produjo la pérdida de numerosas piezas y el relegamiento de su riqueza patrimonial. Se procedió, igualmente, a bajar el material cerámico que estaba colocado en el techo de los muebles y sobre bases metálicas, siendo acondicionados los de mayor dimensión bajo cúpulas de vidrio, y el resto en las vitrinas mencionadas (Figuras 1 a 4).



Fig. 1 y 2. Urnas de gran porte en la parte superior del mobiliario, utilizado como biblioteca. (Elaboración propia, 2010).



Fig. 3. Muebles recuperados con el material reubicado. (Elaboración propia, 2010).

Aquellas más deterioradas (junto con los fragmentos) fueron colocadas en cajas. Se envolvieron en *air pack* para garantizar sus condiciones y, al mismo tiempo, evitar el exceso de material y peso en las vitrinas. En relación al relevamiento de las piezas de alfarería, inicialmente se contabilizaron, fueron medidas y descriptas brevemente, y se realizó un registro fotográfico confeccionándose un catálogo provisorio. En el año 2025 se procedió a su inscripción tal como exige la ley.

El material cerámico que obra en las vitrinas originales (y que en parte ha sido acondicionado en cajas para su preservación con material inerte) está integrado por piezas en buenas condiciones, piezas fragmentadas que esperan ser restauradas, y fragmentos dispares. El GAE posee exquisitas piezas cerámicas americanas, urnas y cuencos completos y en buenas condiciones.



Fig. 4, 5 y 6. Acondicionamiento del material cerámico. Empaque. Colocación de campana de vidrio. Ubicación en cajoneras. (Elaboración propia, 2011).

El GAE posee una rica colección de material lítico que ilustra desde el paleolítico inferior. Incluye piezas que fueron incorporadas por intercambio con prestigiosos naturalistas y con museos extranjeros. Actualmente están depositadas en cajones del mobiliario, bajo llave, aunque se debe señalar que durante años estuvieron expuestas sin seguridad alguna. Se cuenta con piezas únicas y/o de un alto valor. Por ejemplo, resguarda piezas de sílex amarillo-ocre procedentes de yacimientos del paleolítico francés. Esta colección ha sido relevada de manera descriptiva y fotográfica, y se ha procedido a su limpieza mecánica y acondicionamiento en las cajoneras



Fig. 7, 8 y 9. (Elaboración propia, 2013).

Entre las colecciones se encuentra la que integran utensilios en hueso y madera, fabricados para uso relacionado con la decoración cerámica. En general su estado de conservación es bueno y en gran parte registran numeración.



Figuras 10 y 11. Utensilios de hueso y madera en sus cajas originales. Limpieza mecánica, registro fotográfico y descriptivo (elaboración propia, 2013).

Integra el patrimonio del GAE una colección de monedas argentinas y extranjeras y medallas conmemorativas, que fueron parcialmente inventariadas y descriptas por la Profesora Teresa Rocha en la década de 1990. Desde el año 2010, se exhibe una colección de monedas argentinas. Como acción inicial de protección, se trabaja en su registro descriptivo y fotográfico, catalogación y limpieza primaria.



Figuras 12 y 13. Moneda de la República Argentina de 1891. (Elaboración propia, 2014)

Obra en el GAE una colección, iniciada alrededor de 1910, integrada por 4.715 diapositivas en vidrio y 400 negativos, elaborados con distintos procedimientos y destinadas a uso pedagógico. Se ha logrado un inventario provisorio de las placas, la capacitación del equipo de trabajo y el avance en el registro, así como acciones preventivas de conservación sobre alrededor de 1.000 diapositivas.

Se ha realizado en una primera etapa un inventario provisorio y un primer diagnóstico de las condiciones generales del material, que permitió conocer el estado de las placas para dar comienzo a la aplicación de técnicas de conservación preventiva, para lo que se efectuaron las siguientes acciones: capacitación de los miembros del equipo, diseño y elaboración de una ficha técnica de catalogación y conservación, limpieza y acondicionamiento de los muebles, separación de piezas según su deterioro, limpieza mecánica de las placas, confección de protectores, soportes y cunas para contención de las placas deterioradas, reemplazo de vidrios dañados y cambio de las cintas de sellado, Inicio de la reintegración de las subcolecciones.

En el año 2011, se participó con dicho material en una exposición de óptica, siendo la primera vez que se mostraba las placas en público en 100 años. A partir de su difusión la colección de placas comenzó a ser objeto de interés para investigadores que trabajan particularmente con el valor y la utilización de la imagen desde el punto de vista pedagógico, en distintas etapas de la historia de la enseñanza.



Figuras 14, 15 y 16. (Elaboración propia).

La propuesta de preservación y difusión confluye en la necesidad de digitalizar la colección. Su posterior inclusión en bases de datos facilitará no sólo la consulta rápida y accesible, sino la preservación de la información y de las placas.

A modo de cierre

Si bien resultan significativos los pasos llevados a cabo por esta experiencia de valoración patrimonial, queda lugar para la elaboración de una agenda de tareas a proseguir en el marco del GAE: continuar con la aplicación de pautas de conservación preventiva, y la inscripción de las colecciones en el registro provincial y nacional, según dispone la ley; profundizar la búsqueda de los inventarios originales en el material hoy obrante y resguardado en la biblioteca y/o fondos documentales de la Facultad, y abordar el contexto socio-histórico de las investigaciones arqueológicas, antropológicas e históricas que constituyeron estos conjuntos de objetos como piezas de museo.

Bibliografía

- Ameghino, F. (1886). Contribuciones al conocimiento de los mamíferos fósiles de los terrenos terciarios antiguos del Paraná. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Tomo IX, entregas 1º y 2º, pp. 5-228.
- (1885). Nuevos restos de mamíferos fósiles oligocenos recogidos por el profesor Pedro Scalabrini y pertenecientes al Museo provincial de la ciudad del Paraná. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Tomo VIII, entrega 1º, pp. 5-207.
 - (1883a). Sobre una colección de mamíferos fósiles del piso mesopotámico de la formación Patagónica, recogidos en las barrancas del Paraná por el profesor Pedro Scalabrini. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Tomo V, pp. 101-116.
 - (1883b). Sobre una nueva colección de mamíferos fósiles recogidos por el profesor Scalabrini en las barrancas del Paraná. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Tomo V, pp. 257-306.
- De Paoli, G., Correa, G y Pérez, R. (2015). Prevenir el deterioro y garantizar la conservación de las colecciones del Gabinete/Museo de Arqueología y Etnografía de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la UADER. En *5to Congreso Chileno de Conservación y Restauración*. Santiago de Chile, Chile.
- (2014). Un Gabinete del Positivismo. Propuesta de valoración patrimonial. En *IV Encuentro de Museos Universitarios del Mercosur y II Encuentro de Museos Universitarios de Latinoamérica y el Caribe*.
 - (2011). Arqueología de la Imagen: Diagnóstico del estado de conservación y catalogación de diapositivas en vidrio. En *II Simposio. Colecciones de Museos e Investigación. Patrimonio, Diversidad Cultural e Inclusión Social*, Salta, Argentina.
- De Paoli, G., Correa, G. y Velázquez, D. (2023). Un Gabinete del siglo XIX en el 2023. Las acciones de conservación preventiva. En *I Jornadas de la Carrera de Historia - Sede Paraná*, UADER.
- De Paoli, G., Correa, G., Pérez, R., Noriega, J. y Colobig, M. M. (2015). En *Semana de la Ciencia y la Tecnología*. Diamante.
- Fernández Doux, de Demarchi, Norma. (2021). *La Escuela Normal del Paraná*. (Aportes para su historia (1870-1969).Paraná. Editorial UADER.
- García, S. (2007). Museos escolares, colecciones y la enseñanza elemental de las ciencias naturales en la Argentina de fines del siglo XIX. En *História, Ciências, Saúde, Rio de Janeiro*, v.14, n.1, pp.173-196.
- Mantegari, C. (2000). Museos y ciencias: algunas cuestiones historiográficas. En Monserrat, M. (comp.). *La ciencia en la Argentina entre siglos. Textos, contextos e instituciones*. Buenos Aires: Manantial. pp. 297-308.
- Noriega, J., Schmidt, G. I., Ferrero, B. S., De Paoli, G., Correa, G., y Pérez, R. (2015). Relo-

calización de algunos holotipos de mamíferos fósiles entrerrianos nominados por Florentino Ameghino. En *XXIX Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados*. Diamante.

Podgorny, I. (2011). Fronteras de papel: archivos, colecciones y la cuestión de límites en las naciones latinoamericanas. En *Historia Crítica*, N° 44, Bogotá, pp. 56-79.

- (2009). *El sendero del tiempo y de las causas accidentales: los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910*. Rosario: Prohistoria.

Rodríguez, L. G. y Petitti, M. (2021). *Historia de la Escuela Normal de Paraná (1871-1969)*. La Plata: Teseo Press.

Velázquez, D. (2024). Burocracias educativas en la Facultad de Ciencias Económicas y Educativas de la Universidad Nacional del Litoral, 1920-1931. En Rodríguez, L. G. y Petitti, M. (comps.). *Educación, funcionarios y políticas en las provincias del centro y el noroeste de Argentina: fines del siglo XIX y principios del siglo XX*. Longchamps: Imago Mundi.

- (2022). Historia, memorias e identidades en espacios subnacionales: los «historiadores entrerrianos» entre fines del siglo XIX y XX. En Philp, M., Leoni, M. S. y Guzmán, D. (coords.). *Historiografía argentina. Modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi.

- (2017). El Museo de Entre Ríos (1884-1904). Relaciones políticas e intelectuales, colecciones y memorias sociales. En *XVI Jornadas interescuelas/departamentos de historia. Mar del Plata*, del 9 al 11 de agosto de 2017.